

LA BASE INVISIBLE DEL ICEBERG

(EL TIEMPO DE TRABAJO NO REMUNERADO)

Por Maria-Angeles Duran
Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Ponencia presentada en la Conferencia Internacional sobre "Empleo y Tiempo de Trabajo: el reto de fin de siglo". San Sebastián, 27-29 junio, 1996.



LA BASE INVISIBLE DEL ICEBERG
(EL TIEMPO DE TRABAJO NO REMUNERADO)

Maria-Angeles Duran*

I. La construcción social de los conceptos económicos.

Los conceptos y teorías científicas, tanto las referentes a la naturaleza como a las organizaciones sociales, están fuertemente marcados por los deseos, los miedos y las escalas de valores de las sociedades en que nacen y se desarrollan. Los conceptos económicos no son una excepción y detrás de cada interpretación económica hay una representación del mundo, una definición de los aspectos centrales y marginales de la actividad productiva, una asignación implícita de méritos sobre quiénes aportan qué a quién y a cambio de qué.

Los paradigmas científicos acotan los fenómenos sobre los que ha de centrarse la investigación. Algunos fenómenos caen dentro de los paradigmas de una o varias disciplinas. Otros, no tienen cabida clara o expresamente reconocida entre los paradigmas de las disciplinas científicas actuales, o se encuentran en la frontera entre varias disciplinas.

En ningún ámbito científico, y menos aún en las ciencias humanas y sociales, puede pensarse en un avance de la ciencia independiente de las relaciones sociales que la promueven, dificultan o empujan en una dirección o en otra. Ni la ciencia es neutral en su origen respecto a los intereses de los grupos sociales, ni es neutral el modo de utilizarla. En tanto que la producción de conocimiento supone un gran esfuerzo

* Profesora de Investigación. Departamento de Economía. Instituto de Ecoomía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (c/Pinar nº25, 28006 Madrid). En esta ponencia se presentan datos inéditos del proyecto "El trabajo no remunerado en España: bases para una comparación internacional" financiado por la CICYT, del que M.A. Duran es directora.

colectivo, los grupos sociales alejados de los procesos de producción, acumulación, transmisión y difusión de conocimientos, corren el riesgo de recibir solamente el tipo de conocimientos que interesan a otros, no a sí mismos. El conocimiento que les afecta tiene más dificultades para convertirse en prioritario, en central. Está más lejos la posibilidad de ser aceptado como un conocimiento "real" que el conocimiento que propugnan otros grupos sociales más poderosos, para quienes la "credibilidad científica" viene respaldada por el poder político o económico. (Asilis, 1992).

En el siglo XX todos los países se han sumado a un esfuerzo de homologación de sus auto-interpretaciones económicas, y los conceptos de la Contabilidad Nacional son cada vez más numerosos, más complejos, y más depurados técnicamente. Estos conceptos y mediciones se utilizan para la toma de decisiones políticas, para la asignación y redistribución de recursos. Y no sólo se refieren al presente: paralelamente al proceso actual de producción de nuevas ideas tiene lugar un proceso de aplicación a épocas anteriores de los conceptos recién acuñados, en un denodado esfuerzo por establecer series comparables de estimaciones entre la Renta Nacional o el Producto Interior Bruto de hoy y el de hace decenios o siglos. Los conceptos de la Contabilidad Nacional han pasado a formar parte del lenguaje común de los ciudadanos en los países occidentales, o, expresado de otro modo, constituyen un espejo en el que se devuelven imágenes de la realidad que gozan de un reconocimiento generalizado como "imágenes verdaderas".

Una vez que las ideas adquieren esta aceptación tan generalizada resulta muy difícil su desplazamiento o la sustitución por un "cuerpo central de ideas" diferente. Y puesto que las Cuentas Nacionales se refieren a la producción de bienes y servicios destinados a transformarse en dinero, su propia inercia dificulta la introducción de otras ideas, de otras "imágenes de la realidad" que utilicen unidades de cuenta y marcos de actividad diferentes, como el tiempo o la familia.

En España, a partir de 1957, comenzó a hacerse un cálculo directo de la producción de las ramas y sectores más importantes, por parte del Ministerio de

Hacienda. En 1965, se encargó de la Contabilidad Nacional de España al Instituto Nacional de Estadística, que mantiene esta competencia desde entonces. Desde 1972 se aplicó el sistema Naciones Unidas-CEE, y desde 1985 se aplica una versión mejorada y más compleja, el llamado SEC o Sistema Europeo de Cuentas. A lo largo de este siglo de sucesivos perfeccionamientos, los conceptos se han solidificado, en el sentido de que han ganado rigor y eficiencia pero, sobre todo, se han convertido en "conceptos pactados", en "modos internacionalmente convenidos" de aproximarse a los hechos económicos.

En la investigación sobre Contabilidad Nacional es muy patente la **conexión entre el poder (poder económico, poder político) y las definiciones de la realidad o de sus aspectos centrales**. Lo que Roslender ha denominado la "contabilidad como ideología" para referirse a la contabilización de costes y beneficios en las empresas privadas es aún más aplicable a los sistemas de cuentas nacionales. (Roslender, 1992).

La investigación sobre la Contabilidad Nacional es costosa y se financia en todos los países con recursos públicos. Para renovar las estimaciones, es periódicamente necesario alimentar la cadena de producción, sistematización, tratamiento y análisis de datos. (Harder, 1992). Los cambios en el modo de realizarla se deciden en reuniones internacionales de expertos, y cualquier modificación respecto a los acuerdos ya establecidos a esos niveles, resulta más difícil de llevar a la práctica. La innovación no es sólo una dificultad intelectual, sino un desafío a un complicado engranaje institucional. ¿Quién puede oponer un peso equiparable a esta maquinaria administrativa?.

La estimación del Producto Interior Bruto y de la Renta Nacional se centra en los flujos del mercado, y es a través de este prisma como se contemplan -o dejan de contemplar- los restantes fenómenos económicos que no tienen en el mercado un reflejo directo. Actualmente hay cuatro tipos de movimientos sociales que se oponen a la mala práctica de utilizar los indicadores de flujos del mercado, especialmente el de "Producto Interior Bruto", como si fuesen indicadores de bienestar o progreso. Estos movimientos

sociales son los ecologistas (porque no se registran los daños al patrimonio natural), los de los países subdesarrollados (porque miden mal las actividades de subsistencia), los del voluntariado (porque no estiman su contribución) y los movimientos de mujeres (porque no se estima el trabajo doméstico). En el plano teórico también, con carácter más general, han comenzado a aparecer formulaciones interesantes de la economía informal como la "teoría del intercambio no monetario" de Offe y Heinze, (1992).

La Asamblea de las Naciones Unidas aprobó en las resoluciones 40/179, 44/234, 1987/6, 1989/4, una petición al Secretario General para que pusiera en marcha un sistema de indicadores de desarrollo económico y social que reequilibrara el sesgo excesivamente monetario y formalista de la mayoría de los indicadores de desarrollo actualmente utilizados. Puesto que la introducción de flujos no monetarios en las Cuentas Nacionales, en su actual situación, presenta problemas muy difíciles de resolver, en varios países se trabaja ya en la preparación de las llamadas "Cuentas Satélites", o cuentas complementarias referidas a los hogares, el medio ambiente o las instituciones sin ánimo de lucro.

Esta tarea la realizan, en algunos casos, los mismos Institutos de Estadística que preparan las Cuentas Nacionales; y en otros, equipos de investigadores vinculados a la Universidad u otros centros de investigación (Thoen, 1993. Winston, 1980). Estas Cuentas Satélites pueden ser una vía pactada de progresiva incorporación de nuevas perspectivas a la "imagen verdadera" de la economía nacional que actualmente monopoliza el Sistema de Cuentas, y constituyen, por ahora, la única posibilidad ofrecida a quienes desean producir imágenes más fieles del esfuerzo productivo de toda la población y no solamente de quienes incorporan este esfuerzo productivo al mercado.

II. La búsqueda de un marco teórico más amplio.

II.1. La investigación sobre el uso del tiempo.

El tiempo y el espacio son ejes de la existencia humana y han sido objeto de la atención de los filósofos desde los primeros momentos de la formación del pensamiento

occidental (Gell, 1992. Ostör, 1993. Zerubavel, 1981). Incluso en la actualidad, el "Time and being" que Martin Heidegger publicó en 1927, se sigue considerando una de las más grandes contribuciones intelectuales de este siglo. (Heidegger, 1927, reed., in 1978. Heidegger, M. and Krell, D.F. (Eds.), 1978. Novotny, 1990, 1994. Gelven, 1989). Vinculadas al tema del tiempo están las cuestiones del ser y el existir, de la posibilidad del cambio y de la Historia. En teoría económica, el tiempo es una variable esencial porque todas las decisiones se realizan a lo largo del eje temporal (Loewenstein, G. and Elster, J., (Eds.), 1992. Norton, 1986). La periodicidad en las acciones y los intentos de previsión de los cambios en el tiempo son la base de los estudios sobre ciclos económicos. La preferencia por la satisfacción de necesidades en el presente o la dilación al tiempo futuro es un tema que interesa a sociólogos, economistas, psicólogos y filósofos. (Sharp, 1981). Pero no pretendemos entrar, ahora, en estos temas generales, sino en una dimensión más modesta y concreta del tiempo: su uso, o el modo en que distintas sociedades e individuos consumen el tiempo de vida.

Las investigaciones sobre uso del tiempo, generalmente llamadas "time-budget" o "presupuestos de tiempo", recibieron en 1972 un gran impulso con la publicación del estudio comparado sobre doce países, coordinado por A. Szalai (Szalai, 1972). Este estudio, y los muchos que posteriormente le siguieron, han puesto de relieve que el tiempo destinado al trabajo remunerado es la actividad más prolongada -después del sueño- de una parte de la población, pero en su conjunto, el tiempo destinado a trabajo no remunerado (trabajo doméstico, fundamentalmente) forma una masa aún mayor que la anterior.

Si el tiempo dedicado al trabajo no remunerado fuese escaso, podría ignorarse su existencia. Y si, aún no siendo escaso, se repartiera homogéneamente entre grupos sociales, entre países, o entre hombres y mujeres, también podría ignorarse su efecto en las comparaciones del tiempo de trabajo remunerado y sus transformaciones monetarias e influencia en la economía de mercado.

Tampoco importaría conocer el consumo de tiempo que acompaña a las políticas

públicas (de transporte, educación o sanidad, por citar tres ejemplos) si este tiempo fuera infinito o, al menos, **si se repartiese o derivase por igual entre los grupos sociales**. Pero, como vamos a ver, ninguna de estas condiciones se produce en la gran mayoría de países, y las comparaciones sobre economías nacionales se refieren solamente, en realidad, a un sector de esas economías, por lo demás variable en el tiempo, que es el constituido por las actividades que pasan por mercado.

Las conclusiones extraídas sobre pequeñas diferencias del 5 ó 10% en las magnitudes macroeconómicas que actualmente se consideran principales, son probablemente menos relevantes de lo que a primera vista parece. Si se comprueba que **la disparidad -entre países- en el volumen del trabajo no remunerado es del orden del 40 o 50 por ciento, el esfuerzo colectivo invertido en la investigación debería destinarse, al menos parcialmente, a la investigación sobre estos otros componentes de las economías nacionales peor conocidos.**

Las relaciones entre el subsistema no monetarizado y el subsistema monetarizado (privado y público) son muy dinámicas: el tiempo dedicado al trabajo en uno y otro subsistema sigue generalmente una relación de sustitución, pero puede también adoptar otras formas de relación y crecer o disminuir conjuntamente.

Ambos subsistemas están abiertos a la influencia de sistemas ajenos, y exportan o importan tiempo de trabajo remunerado y no remunerado de trabajadores residentes en otros países. (Schmidt, 1990).

II.2. Los presupuestos de tiempo y la búsqueda de un elemento conversor entre los lenguajes internos y ajenos al mercado.

Los estudios sobre uso del tiempo son la base de una perspectiva económica que pretende mejorar las estrecheces de una aproximación en la que el valor es sustituido por el precio. Las críticas que se han realizado a la Contabilidad Nacional y las ventajas e inconvenientes de muchas propuestas alternativas han sido claramente expuestas por Robert Eisner, si bien centradas en la contabilidad de los países más avanzados,

especialmente Estados Unidos. (Eisner, 1988).

Si se trata de integrar en un único análisis los bienes o recursos escasos que se incorporan al mercado y los que no, hay que encontrar un lenguaje común para ambos, algún equivalente que permita convertirlos en la misma unidad de cuenta. (Mahon, 1992).

Se han propuesto muchos sistemas, aunque ninguno goza, hasta este momento, de un grado de "pacto" similar al que se ha alcanzado para la Contabilidad Nacional, en el que se utilizan las monedas locales y su paridad con el dolar. En las páginas siguientes vamos a realizar un análisis de estas Cuentas Nacionales, en varios países de la O.C.D.E., como parte del proceso de búsqueda de un sistema que integre también el subsistema no monetarizado.

Este último tiene mucho que aprender del nivel de precisión en los conceptos y del grado de formalización a que han llegado -tras muchos años de ensayos- los estudios sobre el mercado, y especialmente, sobre el trabajo puesto directamente a la venta. Si hubiera que estimar, **para la O.C.D.E., la proporcionalidad entre el esfuerzo dedicado a conocer el trabajo para el mercado** (en España, por ejemplo, las encuestas de Población Activa, estadísticas del INEM, Censo, registros de salarios, convenios colectivos, investigaciones específicas del Ministerio de trabajo, Sindicatos, etc.) y el **trabajo no destinado al mercado, podríamos señalar que este último no llega, al menos hasta ahora, ni a una centésima parte del primero.**

II.3. El subsistema monetarizado: principales macromagnitudes referentes al trabajo en la Contabilidad Nacional.

Aunque toda la Contabilidad Nacional tiene que ver con el trabajo, en algunas magnitudes esta relación es más directa e intensa. En los análisis de los no especialistas, incluso entre profesionales de las ciencias sociales, las magnitudes más utilizadas son las de Producto Interior Bruto, Producto Nacional Bruto y Renta Nacional.

Las encuestas de Uso del Tiempo demuestran que hay grandes disparidades entre unos países y otros, incluso dentro de unidades relativamente homogéneas, como la Unión Europea o la O.C.D.E. ¿Cómo puede explicarse que países como España, con posiciones relativamente retrasadas según PIB, tengan mayor capacidad de ahorro que el conjunto de la O.C.D.E., si no es gracias a su **estructura productiva no monetarizada, eficiente a pesar de su invisibilidad?**.

En cuanto al ahorro, una pequeña diferencia de dos puntos en esta magnitud (por ejemplo en 1992, el ahorro neto fué el 7'3% respecto a Renta Nacional Disponible en la O.C.D.E., y 9,3% en España, según O.E.C.D. "National Account, Main Aggregates", vol.1, 1960-1992, Paris, 1994.) equivale a que el ahorro neto era en ese año, proporcionalmente, un 22% más alto en España que en la O.C.D.E. Y esto se debe a que en España hay un nivel bajo de incorporación de tiempo de trabajo al mercado, y el volumen de tiempo de trabajo doméstico, especialmente ejercido por mujeres, es aún mayor que el que, por visibilizarse en el mercado, se contabiliza y se ofrece a la comparación internacional.

Es este tiempo de trabajo añadido el que permite ofrecer desde los hogares una cantidad y calidad aceptable de bienes a las familias, y lo que permite contribuir a crear parte de las reservas monetarias llamadas "ahorro neto", que de otro modo no se producirían. (Ando, Guiso and Visco, 1994).

II.4. Los índices de volumen y crecimiento.

La Tabla 1 muestra un panorama general del ranking de diversos países según distintos indicadores económicos en 1992. Muestra asimismo las importantes diferencias que se obtienen en la comparación, en función de los criterios técnicos utilizados en las mediciones. Como los países presentan la mayoría de sus estadísticas anuales en su propia moneda, la comparación internacional o de series cronológicas resulta imposible, a menos que se utilice un "convertor" común.

Tabla 1
Posiciones ordinales según varios indicadores económicos en la O.C.D.E.

País	1 P.I.B., precios corrientes, tasa de cambio 1985 *	2 P.I.B., precios 1985, tasa de cambio 1985 *	3 P.I.B., precios corrientes, tasa de cambio 1992 *	4 Posición ordinal en 3	5 P.I.B., precios corrientes, tasa de cambio 1992, per cápita **	6 Posición ordinal en 5	7 P.I.B., precios corrientes, capacidad de compra corriente, per cápita **	8 Idem 7, OECD = 100	9 Posición ordinal en 7
Estados Unidos	5.920.20	4.644.40	5.920.20	1	23.215	4	23.215	126	1
Japon	1.949.08	1.763.31	3.671.01	2	29.525	1	19.689	107	3
Dinamarca	81.14	64.19	142.44	9	27.551	3	17.813	97	5
Finlandia	76.74	56.49	106.18	11	21.058	8	14.545	79	9
Francia	777.64	619.34	1.319.89	4	23.006	5	18.590	101	4
Alemania	949.13	775.86	1.789.26	3	27.592	2	20.435	111	2
Grecia	107.49	37.71	77.89	13	7.562	12	8.303	45	12
Italia	789.34	503.83	1.222.96	5	21.122	6	17.482	95	6
Países Bajos	169.57	154.15	320.29	8	21.102	7	17.023	92	7
Portugal	66.70	26.70	84.19	12	8.551	11	9.786	53	11
España	346.10	212.63	574.84	7	14.702	10	12.853	70	10
Turquía	1.480.74	76.08	112.47	10	1.914	13	3.728	20	13
Reino Unido	762.51	523.27	1.042.85	6	18.027	9	16.340	89	8
OECD	14.938.74	10.559.56	18.351.42		21.562		18.429		
OECD Europe	6.256.28	3.539.93	7.864.77		18.578		15.194		
EC	4.204.09	3.043.53	6.852.70		20.671		16.949		

Fuente: OECD "National Account, Main Aggregates" vol.1, 1960-1993, Paris, 1994.
Elaboración por el autor.

* Billones de dólares USA.

** Dólares USA.

A pesar de que todos los índices "convertidores" son bien conocidos por los especialistas, con frecuencia se realizan análisis cronológicos basados en las cifras en moneda corriente, o no ponderadas por tasa de cambio y capacidad adquisitiva: estos "convertidores", a menudo no están disponibles más que para algunos países y se publican con varios años de retraso. **La inclusión de nuevos indicadores que tuvieran en cuenta otros elementos relativos al trabajo no pagado añadiría complejidad al análisis**, pero, al igual que los convertidores ya citados, permitiría que las **comparaciones tuvieran mayor sentido**, porque tan importante o más que la "comprensión" de los bienes y servicios transformados en dinero es la comprensión de los intercambios de tiempo. La capacidad adquisitiva depende de muchas variables. La elección de los bienes y servicios que han de ponerse en la "cesta de la compra" es por sí misma una decisión técnica en la que van implícitos muchos componentes socio-políticos, pero en cualquier caso se refiere solamente a lo puesto en mercado.

El trabajo incorporado explica gran parte del precio de estos bienes; y **el precio del trabajo puesto en mercado depende en buena parte de las condiciones de trabajo fuera del mercado**. La medición de la productividad del trabajo remunerado que en un país como España pasó del 6 al 2,8 entre el período 1960-73 al de 1979-92, puede explicar en parte el comportamiento del mercado, pero no el del conjunto de la economía del país. **Si la masa global de trabajo fuera del mercado es grande y eficiente, el mercado de trabajo podrá soportar un grado mayor de ineficiencia que si así no fuera**. Sin embargo, en los análisis económicos convencionales es habitual la consideración del trabajo remunerado en sentido contrario, como el único trabajo productivo y el único eficiente.

El ranking indica la posición relativa, pero no el grado de distancia en esta alineación; para medir estas distancias hemos utilizado indicadores del tipo empleado en la columna 8, que toma como base el promedio del PIB per cápita de la O.C.D.E. De los trece países seleccionados, sólo uno se encuentra a más del 25% por encima de la media (Estados Unidos, 126%) y cuatro quedan a más del 25% de distancia por debajo (España, 70%; Portugal, 53%; Grecia, 45%; Turquía, 20%).

La cuestión que se plantea al comparar estos indicadores publicados por la O.C.D.E., es si su alto coste de fabricación justifica la utilidad de sus resultados. ¿Qué quiere decir la posición en un ranking entre países cuando las estructuras productivas comparadas son diferentes?. ¿Reflejan, realmente, una "imagen verdadera" de los países y de los cambios que afectan a la población que vive con ellos?. ¿Puede suponerse, por ejemplo, como hacen los "Economic Outlook" de la O.C.D.E., que el incremento del número de automóviles es un indicador de desarrollo?. (O.C.D.E., 1994).

II.5. El concepto de productividad.

Las estimaciones del valor de los bienes y servicios que se intercambian libremente en los mercados son relativamente fáciles de hacer, aunque esta "libertad" de intercambio sea ficticia en muchos casos, como bien han demostrado los estudios sobre necesidades y sobre demanda insolvente. Sin embargo, la asignación de un "valor" a los bienes y servicios producidos fuera del mercado es mucho más difícil. De ahí que se haya aceptado una convención contable, que les otorga el valor de su coste de producción. El valor de la producción de los gobiernos (generales, regionales, locales, de entidades autónomas, etc.), se fija, pues, en función de su coste.

El coste de los bienes y servicios producidos por los gobiernos se debe fundamentalmente al coste del trabajo empleado, y no puede aplicárseles criterios de "productividad", "eficiencia", "beneficio" o "pérdidas" paralelos a los que se aplican habitualmente a las entidades que operan a través del mercado. De ahí los considerables problemas de comparación entre las economías socialistas y las no socialistas, la aplicación de un sistema de contabilidad totalmente distinto en la antigua Unión Soviética y el progresivo traslado hacia sistemas similares a los de la OCDE que se está produciendo actualmente en las antiguas repúblicas soviéticas. (Koen, 1994).

Cuando las Cuentas Nacionales se analizan desde la perspectiva del tiempo, la

constatación de la disparidad en el crecimiento del sector público en distintas épocas y países es un punto importante. Como en el sector público no puede medirse el beneficio ni la productividad, en el sentido convencional, es bastante patente que la introducción en el análisis de otros sectores "anómalos" respecto al mercado, como el trabajo no remunerado, no significa un cambio o desviación tan drástico como a primera vista pudiera parecer. Será difícil medir su "productividad", pero también lo es en el sector público y sin embargo nadie pone hoy en duda la necesidad de integrarlo con las empresas en un marco conjunto de análisis.

II.6. Los datos-puente: trabajadores dentro y fuera del mercado.

A pesar de la revolución tecnológica, el trabajo es todavía, en la época post-industrial, el principal recurso productivo de las sociedades avanzadas. En estos países, la contribución del trabajo remunerado se estima alrededor del 70% del Producto Interior Bruto. En España, el 56% de la Renta Nacional proviene de rentas del trabajo, que han de incrementarse con la parte correspondiente a trabajo del total de las rentas mixtas, 25% (Banco Bilbao Vizcaya, 1992).

Sin embargo, no es fácil la estimación del volumen de horas de trabajo dedicadas anualmente a la participación en el proceso productivo, ni su distribución por tipos de trabajo y características de los trabajadores. Tampoco es fácil la estimación del número de trabajadores que, trabajando para el mercado, lo hacen en condiciones de máxima visibilidad y legalidad (economía formal) y los que lo hacen en condiciones de invisibilidad e ilegalidad total o parcial (trabajos delictivos, trabajos no declarados, trabajos que no cotizan a la Seguridad Social, etc.). Distintas estimaciones llegan a valorar esta participación en un 20% del PIB en algunos países. (Ruesga, 1987).

La Tabla 2 muestra la diferente dedicación de tiempo al trabajo remunerado en varios países: aunque no lo mide en horas ni en horas per cápita, permite una primera aproximación.

Table 2
El tiempo de trabajo convertido en mercancía

País	A . . .	B .	C	C .	D	E .	F	D ₁ .	D ₂ .	E ₁ .	E ₂ .	E ₃ .
	Población 1992 (millones)	Fuerza de Trabajo 1991 (Miles)	Tasa de dependencia respecto al mercado de trabajo A : B	Promedio de participación en la fuerza de trabajo 1968-77	Porcentaje de trabajadores fuera del mercado de trabajo 100 - C	Tasa de participación en la fuerza de trabajo 1993	Porcentaje de trabajadores fuera del mercado de trabajo 1993 100 - E	Cambio proyectado en la tasa de participación en la fuerza de trabajo 1994 1995		Tasas de desempleo 1993 Proyec. 1994 Proyec. 1995		
Estados Unidos	255	125.312	2.0	66.3	33.7	75.9	24.1	2.6	1.3	6.8	6.3	5.8
Japón	124	65.030	1.9	71.4	28.6	75.9	24.1	0.7	0.8	2.5	2.9	2.8
Alemania	65	39.047	1.7	68.7	31.3	69.6	30.4	-0.5	-0.1	8.9	10.0	10.0
Francia	57	24.955	2.4	67.8	32.2	66.4	33.6	0.3	0.5	11.7	12.3	12.2
Italia	58	24.063	2.4	57.8	42.2	57.7	42.3	-0.2	0.4	10.4	11.7	11.9
Reino Unido . . .	58	28.323	2.1	73.0	27.0	74.4	25.6	0.3	0.6	10.3	9.6	8.9
Canada	27	13.756	1.9	65.7	34.3	71.8	28.2	1.5	2.0	11.2	10.8	10.2
Dinamarca	5	2.815	1.8	75.7	24.3	81.6	18.4	-0.2	0.4	12.2	11.0	10.5
Finlandia	5	2.533	2.0	71.6	28.4	73.3	26.7	-0.1	0.3	17.9	18.5	17.7
Grecia	10	3.933	2.6	57.3	42.7	58.8	41.2	0.3	0.3	9.8	10.7	11.0
Países Bajos . . .	15	7.011	2.1	67.8	32.2	69.9	30.1	1.4	1.0	8.1	9.8	9.5
Portugal	10	4.803	2.1	65.0	35.0	67.8	32.2	0.2	0.8	5.5	6.4	6.9
España	39	15.703	2.6	59.9	40.1	57.7	42.2	1.2	0.9	22.7	24.5	24.4
Suecia												
Total OECD . . .	851	406.568	2.1	67.5	32.5	70.6	29.4	1.2	0.9	8.2	8.5	8.3
OCDE Europa . .	423	192.256	2.2	66.8	33.2	65.7	34.3	0.3	0.6	10.7	11.7	11.8
EC	331	155.747	2.1	65.7	34.3	66.2	33.8	0.2	0.4	11.3	12.0	11.9

Fuente: * OECD "OECD Economic Outlook"
 * * OECD "National Accounts, Main Aggregates", vol. 1, 1960-1992, Paris, 1994.
 * * * Elaboración por el autor

La población total (columna A) permite estimar el "capital de tiempo" de que dispone el país, tanto en su estimación diaria (24 horas por el número de habitantes) como anual. "La fuerza de trabajo" (columna 2) se define, en casi todos los países, como población mayor de 16 años que esta incorporada al mercado de trabajo o manifiesta intención de hacerlo. Ambas son magnitudes de volumen. La dependencia del mercado (columna 3) mide el número de personas que no forman parte de la fuerza de trabajo, en proporción a las que la forman; una tasa de dos significa que por cada persona incorporada a la fuerza de trabajo hay una que no lo esta.

Como se puede ver, **España y Grecia tienen 1,6 personas fuera de la fuerza de trabajo por cada persona dentro de ella; Italia y Francia tienen 1,4, y Portugal y Países Bajos 1,1. En cambio, Alemania, Dinamarca, Canadá y Japón no llegan a una por una.**

Para refinar este indicador de dependencia del mercado, que puede resultar influido por la diferente proporción de población joven, se maneja el indicador de participación en la fuerza de trabajo; expone en porcentajes la relación entre el número de personas en edad de trabajar (mayores de 16 años) y el número de personas realmente incorporadas a la fuerza de trabajo. La columna F, presenta esta proporción para el período 1968-77 y la columna E la presenta para 1993. La mayor limitación de este indicador es que incluye a la población mayor de 65 años, que en casi todos los países se encuentra en edad legal de retiro, y que tiene un peso demográfico heterogéneo en los distintos países de la OCDE. Habitualmente, los analistas centran su atención en los indicadores que representan el aspecto positivo o visible del mercado de trabajo. Sin embargo, no resulta muy difícil rescatar de su invisibilidad a la población adulta que ni esta incorporada al mercado ni manifiesta intención o propósito claro de hacerlo. ¿Puede llamarse "trabajadores" a estos ciudadanos que no están, ni siquiera psicológica o administrativamente, proyectados hacia la venta de su tiempo?.

La comparación durante el periodo 1968-1993 permite ver que para el conjunto de la OCDE la incorporación al mercado en el grupo en edad de trabajar ha crecido en

ese periodo desde el 67,5 hasta el 70,6%, y para la Comunidad Económica Europea desde el 65,7 hasta el 66,2. También las previsiones son de crecimiento para los próximos años (columna D1 y D2). Sin embargo, las diferencias entre estos países son considerables. En Dinamarca, con una edad tardía de retiro y fuerte incorporación de mujeres al mercado de trabajo, sólo hay un 18,4% de adultos ajenos a la fuerza de trabajo. En España e Italia, con un retiro más temprano y baja incorporación femenina al mercado de trabajo, la proporción de "ajenos" al mercado asciende al 42%. Estas diferencias son aún mayores si se toman en consideración las tasas de desempleo. Para 1994, mientras algunos países como Japón apenas tienen desempleo, otros, como España o Finlandia, tienen tasas superiores al 18% de la fuerza de trabajo.

En términos de tiempo, eso significa que la proporcionalidad entre "tiempo para el mercado" y "tiempo fuera del mercado" es diferente de lo que aparece si se usan solamente los indicadores expuestos anteriormente. En el caso de España, cuando se refiere a trabajadores que "realmente venden su tiempo en el mercado", la proporción respecto a trabajadores fuera de mercado deja de ser de 1 a 1,6 y se convierte en 0,75 respecto a 1,85: o lo que es lo mismo, 2,6 en lugar de 1,6.

No todos los trabajadores en el mercado venden la misma cantidad de tiempo; o sea, que no todos tienen la misma disponibilidad de tiempo para trabajar fuera del mercado. Si se adscribe a todos los adultos un mismo tiempo diario destinado al sueño, el tiempo disponible ($24 - (8 + T_{\text{mercado}})$) depende del tiempo comprometido con el trabajo remunerado. Para la mayoría de los trabajadores europeos, la jornada "completa" no llega, en sentido estricto, a las cuarenta horas semanales, aunque en realidad se alarga con los tiempos de desplazamiento y las gestiones conexas. Como promedio, el tiempo "convenido" de trabajo a lo largo del año para los trabajadores europeos es 1.600 horas, aproximadamente; pero estas cantidades sólo son indicativas, puesto que las enfermedades, permisos y horas extras introducen importantes dispersiones dentro de los trabajadores a tiempo completo. Igualmente, los trabajadores a tiempo parcial y los discontinuos, contribuyen a hacer heterogénea la distribución del

tiempo formalmente destinado al trabajo remunerado.

El tiempo necesario para las tareas domésticas puede estimarse, al menos en España, en unas cuatro horas diarias por persona, o veintiocho a la semana. Quienes no dedican este tiempo a su mantenimiento cotidiano, necesitan que otras personas lo hagan por ellos, sea en forma de servicios remunerados, sea dentro del hogar o en instituciones sociales no pagadas directamente.

Un tema diferente es el de si el tiempo dedicado al trabajo en el mercado, medido generalmente por la diferencia entre la hora legal de entrada y la de salida, se dedica íntegro o exclusivamente a la producción de los bienes y servicios que son objeto del empleo. O si, por el contrario, parte de este tiempo es compatible con otras actividades (pausas, conversaciones ajenas al trabajo, etc.) e incluso con otras formas de trabajo, remuneradas y no remuneradas.

La población excluída del mercado de trabajo suele definirse como "población dependiente" o "inactiva". Aunque no formen parte de la población activa, ni aparezcan registrados en las oficinas de empleo, muchas de estas personas - especialmente las mujeres- **están estructuralmente "desincentivadas" a intentarlo**. No hay mejor argumento, para ello, que la adscripción, ya conocida de antemano, de grandes cantidades de trabajo no remunerado para que lo lleven a cabo en condiciones de aparente "no trabajo".

Como las palabras no son neutrales, esta forma de etiquetación transfiere generalmente una condición política de subordinación a los excluídos. Podríamos, casi, interpretar que se trata de una "LLF", esto es, una **"lazy labour force"**, o ciudadanos perezosos, porque su capacidad de trabajo o contribución al bienestar colectivo no se activa.

Son muchos los intereses que contribuyen a que los trabajadores desincentivados permanezcan invisibles en las mediciones del desempleo, donde ligeras modificaciones

en el modo de efectuar las mediciones pueden producir grandes diferencias de resultados. Si los "desincentivados" se interpretasen a sí mismos como parados, automáticamente pondrían en duda su integración en el sistema político-social, generarían malestar y protestas tanto a nivel individual como familiar y social. Ni los sindicatos, ni los gobiernos, ni los pagadores de impuestos desean que aumente el número de quienes se consideran parados, aunque el reconocimiento del deseo de cambio en la estructura productiva es el primer y imprescindible paso para que el cambio llegue a producirse.

Parece, pues, que estos trabajadores inactivos no trabajan. Sin embargo, la realidad es muy diferente en casi todos los países de la O.C.D.E., y más todavía en los países no desarrollados. Si se exceptúan (-y no siempre-) los ex-activos que cobran pensiones, **el resto de los excluidos del mercado dedican gran parte de su tiempo a trabajar, esto es, a aplicar su esfuerzo a la transformación del entorno.**

El trabajo no remunerado tiene **importantes implicaciones económicas y políticas.** Casi todas las **Constituciones** modernas hablan del "derecho" y del "deber" de trabajar, pero ninguna precisa las obligaciones y derechos que acompañan al trabajador no remunerado. El trabajo remunerado se rige por un sistema de reglas explícitas, abiertamente negociadas y pactadas; en cambio, el trabajo no remunerado se encuentra **atrapado en un sistema de reglas propio, no escrito, no explícito, mal definido dentro del derecho de familia, no abiertamente pactado, que frecuentemente entra en contradicción con los principios generales del trabajo remunerado.** Y puesto que gran parte de la cultura cívica de la modernidad es heredera de las luchas y pactos sociales entre los asalariados y el capital, los trabajadores no remunerados **carecen de muchos de los derechos sociales y políticos de los restantes trabajadores.**

Los distintos componentes del proceso de producción (trabajo, capital, tierra, tecnología, organización) contribuyen en medida diferente al resultado final del proceso, y esta contribución es, a su vez, diferente en distintas épocas, países y regiones.

Aunque la medición de esta contribución resulte sumamente difícil, es imprescindible. Todos los agentes sociales (Gobiernos, sindicatos, empresarios, inversores) quieren argumentos para sus negociaciones y pistas útiles para orientar sus decisiones en el futuro. No obstante, en el concierto de los agentes sociales a nivel nacional tienen **escaso reconocimiento formal dos tipos de trabajadores que pesan mucho sobre el conjunto de las negociaciones: los trabajadores de otros países y los trabajadores no remunerados del propio país.** Sobre ellos pueden orientarse las extracciones de tiempo necesarias para mantener fijo el precio del tiempo de los demás actores, derivando hacia fuera del mercado de trabajo nacional todas las actividades no rentables bajo los precios pactados.

II.7. La conducta económica de los hogares y los límites de la voluntad: el empleo, la asignación de tiempo al mercado y fuera del mercado.

Los hogares son entidades económicas que manejan recursos acumulados (capital), acumulables (rentas, transferencias) y no acumulables (tiempo). (Bahr, 1979. Bonke, 1993. Janssens, 1993. Jordan et al, 1992). Pero el análisis económico de los hogares en cuanto unidades económicas, que es característico de la perspectiva macro, no debe oscurecer el hecho de que **dentro de los hogares conviven sujetos económicos diferentes cuyos intereses y expectativas no son siempre coincidentes** (Nye, 1982. Smith, 1991. Steinmetz, 1988).

Los hogares disponen de un capital de tiempo adulto limitado, que reparten - además de otras actividades- entre el trabajo remunerado y el no remunerado. En todos los países la actividad que resulta más difícil de medir es la atención y cuidado de los niños, por la frecuencia con que se superpone con otras actividades de carácter más tangible. (Bimbi, 1990). Sin embargo, esta dificultad no es exclusiva del trabajo no remunerado; también en el trabajo remunerado existen numerosas actividades de atención o vigilancia que -más que las actuaciones concretas- se miden por el número de horas en que el trabajador se encuentra disponible para la institución o empresa (servicios de guardia de seguridad, de vigilancia de máquinas, etc.).

Tabla 3
Tiempo de trabajo remunerado y no remunerado en Euskadi

	Tiempo medio			Tiempo medio por participante		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
1. Trabajo principal remunerado .						
1,a. Total	2:21	3:27	1:15	7:07	7:40	5:58
1,b. Laborables	3:01	4:30	1:34	7:23	7:56	6:09
1,c. Viernes	3:00	4:25	1:40	7:05	7:36	6:02
1,d. Sábados	1:00	1:23	0:37	5:50	6:11	5:11
1,e. Domingos	0:27	0:34	0:20	5:10	5:37	4:33
2. Trabajo secundario remunerado						
2,a. Total	0:11	0:15	0:07	3:08	3:27	2:37
2,b. Laborables	0:12	0:17	0:07	3:11	3:37	2:27
2,c. Viernes	0:14	0:19	0:09	2:59	3:03	2:52
2,d. Sábados	0:10	0:13	0:07	3:25	3:37	3:05
2,e. Domingos	0:05	0:07	0:03	2:44	2:54	2:28
3. Pausas en el trabajo						
3,a. Total	0:02	0:03	0:01	0:30	0:28	0:34
3,b. Laborables	0:03	0:05	0:02	0:30	0:29	0:35
3,c. Viernes	0:03	0:04	0:01	0:28	0:25	0:36
3,d. Sábados	0:01	0:01	0:01	0:27	0:29	0:23
3,e. Domingos	0:00	0:01	0:00	0:33	0:37	0:21
4. Preparar comidas						
4,a. Total	1:01	0:18	1:43	1:42	0:54	1:59
4,b. Laborables	1:03	0:17	1:47	1:45	0:56	2:02
4,c. Viernes	1:11	0:18	2:02	1:56	0:54	2:18
4,d. Sábados	0:51	0:16	1:25	1:26	0:46	1:44
4,e. Domingos	0:55	0:20	1:28	1:29	0:52	1:45
5. Limpieza						
5,a. Total	0:36	0:08	1:04	1:17	0:48	1:23
5,b. Laborables	0:37	0:06	1:07	1:22	0:48	1:28
5,c. Viernes	0:41	0:11	1:10	1:20	0:55	1:26
5,d. Sábados	0:35	0:11	1:00	1:11	0:46	1:19
5,e. Domingos	0:29	0:08	0:50	1:03	0:46	1:07
6. Cuidado ropa						
6,a. Total	0:15	0:02	0:28	0:58	0:28	1:03
6,b. Laborables	0:16	0:01	0:30	0:59	0:24	1:03
6,c. Viernes	0:18	0:02	0:33	1:00	0:32	1:04
6,d. Sábados	0:12	0:03	0:22	0:58	0:36	1:04
6,e. Domingos	0:12	0:04	0:21	0:54	0:28	1:00
7. Otros arreglos						
7,a. Total	0:05	0:05	0:04	0:31	0:41	0:25
7,b. Laborables	0:05	0:05	0:04	0:33	0:45	0:24
7,c. Viernes	0:06	0:05	0:06	0:28	0:37	0:23
7,d. Sábados	0:05	0:04	0:05	0:28	0:31	0:26
7,e. Domingos	0:03	0:04	0:03	0:34	0:38	0:28

Tabla 3 (Continuación)
Tiempo de trabajo remunerado y no remunerado en Euskadi

	Tiempo medio			Tiempo medio por participante		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
8. Compras						
8,a. Total	0:26	0:14	0:37	1:00	0:50	1:06
8,b. Laborables	0:27	0:14	0:40	1:00	0:50	1:05
8,c. Viernes	0:33	0:15	0:50	1:05	0:51	1:10
8,d. Sábados	0:33	0:25	0:42	1:09	1:02	1:14
8,e. Domingos	0:05	0:05	0:05	0:26	0:23	0:31
9. Gestiones						
9,a. Total	0:03	0:03	0:03	1:09	1:08	1:10
9,b. Laborables	0:05	0:05	0:05	1:16	1:18	1:15
9,c. Viernes	0:02	0:02	0:02	0:44	0:39	0:51
9,d. Sábados	0:01	0:01	0:01	0:44	0:42	0:46
9,e. Domingos	0:00	0:00	0:00	0:47	0:48	0:46
10. Semi-ocios						
10,a. Total	0:15	0:13	0:17	1:40	1:42	1:39
10,b. Laborables	0:18	0:15	0:20	1:47	1:49	1:46
10,c. Viernes	0:13	0:07	0:20	1:33	1:12	1:42
10,d. Sábados	0:12	0:13	0:11	1:30	1:44	1:17
10,e. Domingos	0:11	0:13	0:09	1:26	1:36	1:16
11. Cuidado a niños						
11,a. Total	0:11	0:05	0:17	1:14	0:55	1:22
11,b. Laborables	0:12	0:05	0:18	1:14	0:54	1:22
11,c. Viernes	0:14	0:05	0:23	1:11	0:41	1:22
11,d. Sábados	0:08	0:07	0:10	1:14	1:15	1:14
11,e. Domingos	0:09	0:05	0:13	1:16	0:54	1:32
12. Juego e instrucción (a niños)						
12,a. Total	0:06	0:05	0:07	1:10	1:03	1:15
12,b. Laborables	0:07	0:05	0:09	1:08	0:58	1:15
12,c. Viernes	0:07	0:05	0:08	1:04	0:57	1:09
12,d. Sábados	0:05	0:06	0:04	1:15	1:15	1:15
12,e. Domingos	0:05	0:07	0:04	1:21	1:19	1:24
13. Cuidado de adultos						
13,a. Total	0:02	0:01	0:03	1:17	1:26	1:13
13,b. Laborables	0:02	0:01	0:02	1:07	1:22	1:01
13,c. Viernes	0:03	0:02	0:04	1:57	3:06	1:36
13,d. Sábados	0:02	0:01	0:03	1:03	0:45	1:13
13,e. Domingos	0:02	0:01	0:03	1:36	1:16	1:41

Fuente: Instituto Vasco de Estadística. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 1993, Bilbao, 1994.
Elaboración por el autor. Los tiempos se expresan en horas y minutos.

Nota:

- El tiempo medio total dedicado a trabajo remunerado es 2:34 (3:45 para varones y 1:23 para mujeres).
- El tiempo medio total dedicado a trabajos domésticos (excluido cuidado) es 2:41 (~~1:06~~ para varones y ~~4:16~~ para mujeres).
- El tiempo medio total dedicado a cuidados a personas del mismo hogar es 0:19 (0:11 para varones y 0:27 para mujeres).
- El tiempo medio total dedicado a trabajo no remunerado (actividades domésticas y cuidados) es ~~2:00~~ ~~0:13~~ para varones y ~~4:53~~ para mujeres).

Las cifras de bajísima natalidad de Italia y España, entre las más bajas del mundo, tienen que entenderse como resultado de un conflicto de valores, deseos y estructuras organizativas. Puesto que, una vez nacidos, los niños constituyen una fortísima demanda de tiempo sobre los hogares, el control estricto de natalidad es condición imprescindible para mantener alto el nivel de tiempo disponible.

No obstante, la masa global de tiempo no remunerado requerido para la atención de los familiares no ha bajado en años recientes proporcionalmente al descenso del número de niños por hogar; la subida de las aspiraciones y expectativas de cuidados, y el incremento del número de ancianos con enfermedades, ha contribuido a mantener esta masa casi estable. Si el "tiempo fuera de mercado" fuese tiempo no productivo, los hogares gastarían toda su renta en comprar bienes y servicios terminados; en los países de baja proporción de "tiempo vendido al mercado" habría que esperar que los hogares fuesen incapaces de ahorrar, puesto que, como promedio, una sola renta de trabajo actual ha de mantener varias personas.

En realidad, como parte de las rentas de trabajo se reciben diferidamente a través de las pensiones, el número de "no perceptores de rentas de trabajo" no es tan elevado, porque tanto los jubilados como los parados con seguro reciben sus rentas; pero estas cifras valen si se aplica un corte transversal y se prescinde de la dimensión temporal diferida.

La capacidad y el deseo de ahorro está vinculada a muchos elementos sociales; la preferencia por el tiempo presente o futuro, la intensidad de los lazos intergeneracionales, la confianza en la estabilidad de la moneda y en la rentabilidad de las inversiones, el sistema fiscal. (Bishop, 1979). Incluso por el modo en que técnicamente se resuelva la interpretación de las inversiones inmobiliarias como ahorro o consumo. Pero, además de todo esto, depende de la capacidad de los hogares para suplir con trabajo no monetarizado, ajeno al mercado, el tiempo de trabajo que falta por incluir en los productos y servicios comprados en el mercado en fase de baja o media elaboración.

III. Un cambio de centralidad: de la producción a las necesidades

III.1. Algunos hallazgos de las encuestas sobre uso del tiempo: la indefinición de las fronteras entre actividades

Uno de los hallazgos más interesantes de las encuestas sobre uso del tiempo es la alta frecuencia con que se realizan varias actividades simultáneamente, tanto dentro como fuera del horario laboral. Su carácter de mercancía -y por tanto de objeto de transacción y litigio- ha hecho que el tiempo destinado al trabajo asalariado se analice casi exclusivamente en su dimensión laboral, pero este tiempo es frecuentemente interrumpido por otras actividades breves o superpuesto sobre actividades que no requieren una absoluta concentración. El dato es relevante para el análisis económico del tiempo no remunerado, porque revela que las dificultades de medición de esta actividad no son mucho mayores que las del trabajo remunerado y pueden igualmente resolverse. Otro de los hallazgos es la constatación del volumen masivo del trabajo no remunerado, y las motivaciones que mueven a distintos tipos de trabajadores o desear o rechazar una y otra forma de trabajo.

Si bien en los análisis habituales el trabajo se define como un coste o sacrificio por el que hay que pagar, numerosas encuestas ponen de relieve que no es este trabajo el que los trabajadores -especialmente las mujeres- querrían reducir, sino el no remunerado, (Duran, END 1990) y muchos trabajadores no remunerados conceptualizan el trabajo remunerado como un bien en sí mismo, como un lujo costoso por cuyo acceso están dispuestos a pagar un alto precio. El trabajo remunerado es -para estos aspirantes- una buena vía hacia la libertad, la seguridad, la creatividad o la posibilidad de autoperfeccionamiento.

III.2. Los índices de demanda de trabajo no monetarizado (Detranme).

La mayoría de los estudios sobre el comportamiento del mercado se basan en las transacciones efectivamente realizadas. El análisis de la demanda no satisfecha y,

más aún, de la demanda insolvente, resulta difícil de realizar por cuanto tiene de proyección, de imputación de motivos o deseos a sujetos que no los han ejecutado mediante actos tangibles. La dificultad para estimar la demanda no es privativa de los estudios de mercancías. **Afecta igualmente a los estudios sobre trabajo no remunerado** porque las encuestas de tiempos permiten estimar el tiempo efectivamente dedicado, pero no en el tiempo necesario para cubrir la demanda no satisfecha, ni la demanda potencial. En cierto modo, también los estudios sobre distribución del tiempo refuerzan la perspectiva de la "oferta" o "producción" de tiempo respecto a la de la "necesidad" o "demanda". Este sesgo tiene **implicaciones teóricas y políticas importantes**; si, como consecuencia de un previo y explícito juicio de valor, se acepta que el objetivo de la investigación debe ser el conocimiento de las necesidades, su **diseño debería facilitar la obtención de datos sobre las necesidades insatisfechas y no sólo sobre las satisfechas.**

En los estudios sobre uso del tiempo en España se ha acuñado un nuevo concepto, un acrónimo formado con las iniciales de las palabras "**demanda de trabajo no monetarizado**" (detranme), que se ha traducido al inglés como **denmala** (**demand of non-monetized labour**). Es un concepto útil para la investigación económica, sociológica y política, aunque difícil de operativizar. A las dificultades habituales de cualquier investigación sobre las potencialidades se une en este caso **la incapacidad de los sujetos o actores sociales más relevantes (los niños, los enfermos, los ancianos) para expresar sus necesidades por sí mismos.** Otro colectivo que genera demandas importantes, el de los **sobreocupados** en la producción para el mercado, resulta difícil de alcanzar por los medios habituales de encuesta y observación extensiva.

A pesar de que los estudios actualmente disponibles en España sobre uso del tiempo sólo permiten conocer el punto de cruce entre oferta y demanda de tiempo de trabajo no remunerado, en el análisis de estos datos se ha realizado un esfuerzo por situarse en la perspectiva de la demanda, esto es, de la necesidad, en lugar de en la perspectiva de la oferta, esto es, de la producción: demanda generada por el conjunto de la población española (**Detranme General**), o más concretamente por algunos grupos

TABLA 5.1
EL USO DEL TIEMPO LOS DIAS LABORABLES

	TOTAL			HOMBRES			MUJERES		
	%	Xe	Xg	%	Xe	Xg	%	Xe	Xg
1. La prod. bienes y servicios			2.73			4.00			0.73
1.a1. Trabajo profesional	36	7.66	2.73	48	8.30	4.00	24	5.71	0.73
2. El consumo de bienes monetarizados			0.55			0.58			0.83
2.a1. Adquisición alimentos	47	1.00	0.47	29	0.85	0.31	63	1.18	0.70
2.a2. Adquisición vestidos	03	0.79	0.03	02	0.57	0.25	05	1.09	0.08
2.a3. Adquisición bienes duraderos	01	0.72	0.01	02	0.56	0.01	01	1.10	0.01
2.a4. Adquisición bienes y servicios	14	0.30	0.04	17	0.26	0.01	12	0.30	0.04
3. Prod. bienes y servicios no monet.			3.96			1.60			6.97
3.a1. Preparar alimentos	57	1.60	0.91	28	1.12	0.31	84	1.74	1.45
3.a2. Atender, cuidar niños	22	5.23	1.15	13	2.81	0.38	30	7.25	2.25
3.a3. Reparaciones, bricolage	08	1.67	0.13	12	1.61	0.19	04	3.20	0.18
3.a4. Atender enfermos	07	5.18	0.35	03	4.33	0.14	10	5.38	0.62
3.a5. Gestión bancos, burocracia	11	0.78	0.09	14	0.86	0.12	09	0.53	0.02
3.a6. Cuidar plantas, animales	30	0.70	0.21	19	0.91	0.18	40	0.83	0.36
3.a7. Limpiar casa, ropa	59	1.90	1.12	31	0.92	0.28	84	2.36	2.09
4. Inversión de tiempo en cap. productiva			1.14			1.35			1.59
4.a1. Estudio	17	4.18	0.69	19	4.23	0.80	14	3.09	0.81
4.b1. Leer libros	21	0.99	0.21	21	1.12	0.24	21	1.16	0.34
4.b2. Leer periódicos, revistas	32	0.63	0.20	42	0.67	0.28	24	0.68	0.24
4.b3. Actividades culturales	03	1.15	0.04	03	1.12	0.03	03	1.50	0.20
5. Inv. tiempo higiene, salud y deporte			1.70			1.85			1.85
5.a1. Higiene en casa, uno mismo	95	0.63	0.60	94	0.59	0.55	97	0.78	0.75
5.a2. Cuidados prof. fuera de casa	04	1.73	0.08	03	2.01	0.06	05	0.88	0.07
5.b2. Cuidado de la propia salud	16	2.03	0.32	16	2.23	0.36	15	2.11	0.37
5.d1. Prácticas deportivas	11	1.26	0.14	16	1.43	0.22	07	0.89	0.05
5.d2. Pasear	40	1.40	0.56	43	1.54	0.66	37	1.47	0.61
6. Inversión, tiempo y mantenimiento			1.14			1.12			1.26
6.a. Comidas	97	1.14	1.11	97	1.12	1.09	97	1.21	1.17
6.b. Ir a restaurantes	02	1.34	0.03	03	1.06	0.03	01	1.65	0.09
7. Descanso y ocio									
7.a. Dormir	96	6.88	6.60	95	6.92	6.57	97	7.01	6.69
7.b. Dormir siesta	18	1.55	0.28	23	1.52	0.35	13	1.79	0.29
7.c. Descansar sin hacer nada	49	2.04	1.00	52	2.15	1.12	46	2.11	1.03
7.d. Ir al cine, teatro	02	1.43	0.02	02	1.33	0.02	01	1.67	0.05
7.e. Ir a oír música	02	2.00	0.04	02	2.44	0.06	01	1.55	0.05
7.f. Ir a bailar	02	1.51	0.04	02	1.52	0.03	03	3.45	0.23
7.g. Hacer turismo	01	1.99	0.03	02	1.94	0.04	01	1.73	0.06
7.h. Asistir a competiciones	05	4.96	0.24	06	5.08	0.33	03	4.52	0.25
7.i. Ver televisión, oír radio	87	2.62	2.26	88	2.71	2.34	85	2.54	2.18
8. Relaciones sociales			0.75			0.82			1.67
8.a. Relaciones sexuales	11	0.87	0.09	12	0.83	0.10	10	1.00	0.18
8.b. Visitar o recibir visitas	21	1.42	0.30	20	1.28	0.25	22	2.11	0.77
8.c. Ir al bar, tomar copas	17	1.32	0.23	27	1.32	0.36	08	2.34	0.51
8.d. Telefonar	35	0.29	0.10	31	0.29	0.09	38	0.34	0.15
8.e. Escribir	03	1.17	0.03	03	0.59	0.02	03	1.02	0.06
9. Desplazamiento			0.32			0.38			0.29
9.a. Desplazamientos	33	0.95	0.32	37	1.02	0.38	30	1.01	0.29
10. Prácticas religiosas	04	0.77	0.03	03	0.82	0.02	06	0.83	0.10
11. Voluntariado social	01	2.82	0.04	01	1.75	0.02	02	1.52	0.01

FUENTE: CIRES. "EL USO DEL TIEMPO". ENERO, 1996

Xe: Media específica. Excluye a los que no hicieron la actividad. Xg: Media global. Incluye a toda la muestra.

TABLA 5.2
EL USO DEL TIEMPO LOS SABADOS

	TOTAL			HOMBRES			MUJERES		
	%	Xe	Xg	%	Xe	Xg	%	Xe	Xg
1. La prod. bienes y servicios			1.37			2.07			0.73
1.a1. Trabajo profesional	20	6.77	1.37	28	7.29	2.07	13	5.71	0.73
2. El consumo de bienes monetarizados			0.69			0.53			0.83
2.a1. Adquisición alimentos	47	1.16	0.55	34	1.14	0.39	59	1.18	0.70
2.a2. Adquisición vestidos	06	1.16	0.07	05	1.28	0.06	08	1.09	0.08
2.a3. Adquisición bienes duraderos	01	1.40	0.02	01	1.59	0.02	01	1.10	0.01
2.a4. Adquisición bienes y servicios	18	0.29	0.05	23	0.28	0.06	14	0.30	0.04
3. Prod. bienes y servicios no monet.			4.65			2.11			6.97
3.a1. Preparar alimentos	57	1.59	0.91	28	1.09	0.31	84	1.74	1.45
3.a2. Atender, cuidar niños	24	6.23	1.48	16	4.07	0.65	31	7.25	2.25
3.a3. Reparaciones, bricolage	11	2.12	0.24	18	1.74	0.31	06	3.20	0.18
3.a4. Atender enfermos	08	4.80	0.40	05	3.33	0.16	11	5.38	0.62
3.a5. Gestión bancos, burocracia	05	0.75	0.04	07	0.88	0.06	04	0.53	0.02
3.a6. Cuidar plantas, animales	34	0.95	0.32	23	1.20	0.27	44	0.83	0.36
3.a7. Limpiar casa, ropa	63	1.99	1.26	35	0.99	0.35	89	2.36	2.09
4. Inversión de tiempo en capacidad productiva			1.00			1.19			0.84
4.a1. Estudio	13	3.09	0.40	16	3.03	0.47	11	3.16	0.34
4.b1. Leer libros	23	1.16	0.27	24	1.25	0.31	22	1.07	0.24
4.b2. Leer periódicos, revistas	39	0.68	0.27	48	0.71	0.34	31	0.64	0.20
4.b3. Actividades culturales	04	1.50	0.06	05	1.40	0.07	03	1.62	0.06
5. Inv. tiempo higiene, salud y deporte			2.08			2.33			1.85
5.a1. Higiene en casa, uno mismo	96	0.72	0.69	96	0.65	0.62	97	0.78	0.75
5.a2. Cuidados profesionales, fuera de casa	06	1.18	0.07	03	2.02	0.06	08	0.88	0.07
5.b2. Cuidado de la propia salud	17	2.35	0.40	16	2.64	0.43	18	2.11	0.37
5.d1. Prácticas deportivas	13	1.58	0.20	20	1.79	0.37	06	0.89	0.05
5.d2. Pasear	47	1.55	0.72	52	1.62	0.85	42	1.47	0.61
6. Inversión, tiempo y mantenimiento			1.25			1.24			1.26
6.a. Comidas	95	1.19	1.14	94	1.18	1.11	97	1.21	1.17
6.b. Ir a restaurantes	07	1.60	0.11	08	1.57	0.13	06	1.65	0.09
7. Descanso y ocio									
7.a. Dormir	96	7.08	6.80	97	7.15	6.93	95	7.01	6.69
7.b. Dormir siesta	21	1.58	0.33	26	1.44	0.37	16	1.79	0.29
7.c. Descansar sin hacer nada	52	2.37	1.23	55	2.63	1.45	47	2.11	1.03
7.d. Ir al cine, teatro	04	1.72	0.07	04	1.76	0.08	03	1.67	0.05
7.e. Ir a oír música	05	2.03	0.10	07	2.28	0.16	03	1.55	0.05
7.f. Ir a bailar	08	3.27	0.26	09	3.13	0.29	07	3.45	0.23
7.g. Hacer turismo	04	2.18	0.09	05	2.56	0.12	04	1.73	0.06
7.h. Asistir a competiciones	08	3.79	0.30	10	3.37	0.36	05	4.52	0.25
7.i. Ver televisión, oír radio	86	2.62	2.26	86	2.71	2.34	86	2.54	2.18
8. Relaciones sociales			1.78			1.93			1.67
8.a. Relaciones sexuales	22	0.99	0.21	25	0.98	0.25	18	1.00	0.18
8.b. Visitar o recibir visitas	34	2.05	0.70	32	1.97	0.63	37	2.11	0.77
8.c. Ir al bar, tomar copas	32	2.18	0.69	42	2.09	0.89	22	2.34	0.51
8.d. Telefonar	40	0.33	0.13	35	0.33	0.12	43	0.34	0.15
8.e. Escribir	06	0.85	0.05	05	0.64	0.04	06	1.02	0.06
9. Desplazamiento			0.31			0.33			0.29
9.a. Desplazamientos	30	1.02	0.31	33	1.02	0.33	28	1.01	0.29
10. Prácticas religiosas	09	0.88	0.08	06	0.99	0.06	12	0.83	0.10
11. Voluntariado social	01	1.69	0.02	01	1.84	0.02	01	1.52	0.01

FUENTE: CIRES. "EL USO DEL TIEMPO". ENERO, 1996

Xe: Media específica. Excluye a los que no hicieron la actividad. Xg: Media global. Incluye a toda la muestra.

TABLA 5.3
EL USO DEL TIEMPO LOS DOMINGOS

	TOTAL			HOMBRES			MUJERES		
	%	Xe	Xg	%	Xe	Xg	%	Xe	Xg
1. La prod. bienes y servicios			0.49			0.65			0.34
1.a1. Trabajo profesional	08	6.23	0.49	10	6.59	0.65	06	5.68	0.34
2. El consumo de bienes monetarizados			0.09			0.65			0.34
2.a1. Adquisición alimentos	08	0.64	0.05	06	0.56	0.03	10	0.68	0.07
2.a2. Adquisición vestidos	00	1.50	0.01	00	1.50	0.00	01	1.50	0.01
2.a3. Adquisición bienes duraderos	01	0.26	0.00	01	0.34	0.00	01	0.19	0.00
2.a4. Adquisición bienes y servicios	13	0.25	0.03	15	0.27	0.04	11	0.24	0.03
3. Prod. bienes y servicios no monet.			3.55			1.54			5.37
3.a1. Preparar alimentos	53	1.48	0.78	27	1.10	0.30	77	1.60	1.23
3.a2. Atender, cuidar niños	22	5.87	1.31	14	4.09	0.59	29	6.67	1.96
3.a3. Reparaciones, bricolage	06	2.06	0.12	09	1.21	0.10	03	4.15	0.13
3.a4. Atender enfermos	07	4.81	0.34	03	4.28	0.14	10	4.97	0.51
3.a5. Gestión bancos, burocracia	00	0.21	0.00	00	0.12	0.00	01	0.25	0.00
3.a6. Cuidar plantas, animales	25	0.77	0.19	16	0.92	0.15	33	0.70	0.23
3.a7. Limpiar casa, ropa	56	1.43	0.81	33	0.79	0.26	78	1.67	1.31
4. Inversión de tiempo en cap. productiva			0.85			1.00			0.69
4.a1. Estudio	10	3.34	0.32	12	2.97	0.35	08	3.86	0.29
4.b1. Leer libros	18	1.24	0.22	19	1.41	0.27	16	1.07	0.17
4.b2. Leer periódicos, revistas	38	0.70	0.27	46	0.77	0.35	31	0.60	0.18
4.b3. Actividades culturales	03	1.35	0.04	03	1.05	0.03	04	1.60	0.05
5. Inv. tiempo higiene, salud y deporte			1.95			2.14			1.77
5.a1. Higiene en casa, uno mismo	96	0.68	0.65	95	0.65	0.62	97	0.71	0.68
5.a2. Cuidados profesionales, fuera de casa	03	0.90	0.02	02	0.34	0.01	04	1.17	0.04
5.b2. Cuidado de la propia salud	14	2.47	0.35	15	2.72	0.41	14	2.22	0.30
5.d1. Prácticas deportivas	10	1.52	0.16	17	1.78	0.29	05	0.68	0.03
5.d2. Pasear	50	1.52	0.77	53	1.53	0.81	48	1.52	0.72
6. Inversión, tiempo y mantenimiento			1.30			1.32			1.29
6.a. Comidas	95	1.26	1.20	94	1.27	1.20	96	1.25	1.20
6.b. Ir a restaurantes	05	1.92	0.10	07	1.73	0.12	04	2.19	0.09
7. Descanso y ocio									
7.a. Dormir	95	7.42	7.03	94	7.60	7.16	95	7.26	6.91
7.b. Dormir siesta	22	1.92	0.42	28	1.73	0.48	17	2.20	0.37
7.c. Descansar sin hacer nada	56	2.47	1.38	57	2.64	1.52	54	2.30	1.25
7.d. Ir al cine, teatro	03	1.78	0.05	03	1.86	0.06	02	1.66	0.03
7.e. Ir a oír música	02	1.62	0.04	03	1.52	0.04	02	1.75	0.03
7.f. Ir a bailar	03	1.48	0.04	04	1.55	0.06	02	1.37	0.03
7.g. Hacer turismo	04	2.74	0.12	05	2.12	0.10	04	3.41	0.13
7.h. Asistir a competiciones	08	3.50	0.27	12	3.15	0.38	04	4.55	0.17
7.i. Ver televisión, oír radio	88	2.74	2.41	90	2.90	2.62	86	2.59	2.22
8. Relaciones sociales			1.58			1.62			1.55
8.a. Relaciones sexuales	16	0.81	0.13	20	0.84	0.17	13	0.77	0.10
8.b. Visitar o recibir visitas	36	2.38	0.86	34	2.04	0.69	38	2.66	1.02
8.c. Ir al bar, tomar copas	28	1.64	0.46	40	1.58	0.64	17	1.76	0.30
8.d. Telefonar	33	0.32	0.11	29	0.30	0.09	37	0.34	0.12
8.e. Escribir	03	0.65	0.02	04	0.88	0.03	03	0.38	0.01
9. Desplazamiento			0.22			0.22			0.23
9.a. Desplazamientos	21	1.07	0.22	23	0.92	0.22	19	1.24	0.23
10. Prácticas religiosas	18	0.95	0.17	12	0.91	0.11	23	0.97	0.23
11. Voluntariado social	01	0.53	0.00	00	0.75	0.00	01	0.50	0.01

FUENTE: CIRES. "EL USO DEL TIEMPO". ENERO, 1996

Xe: Media específica. Excluye a los que no hicieron la actividad. Xg: Media global. Incluye a toda la muestra.

específicos (**detranme infantil, de ancianos, de enfermos, de sobreocupados, etc.**), o para atender fundaciones específicas (**detranme generada por la atención a la salud, al transporte, a la alimentación, a la educación, al ocio**). También, junto a la estimación de la demanda global, existen estimaciones o indicadores más refinados de **detranme per cápita** y de **dispersión** en la distribución de la detranme, así como de la recepción de esta demanda (género, edad de los receptores, etc.).

La oferta y la demanda de tiempo son muy dinámicas y se ajustan entre sí. Tan interesante como el fenómeno de la demanda de tiempo insatisfecha es el fenómeno opuesto, la oferta de tiempo que por no corresponderse con una demanda real obliga a recibirlo a quienes no lo desean, o se demora en dilaciones innecesarias o deriva hacia actividades "vacías" o escasamente atractivas para los actores y los receptores. Fenómeno este último paralelo al de la creación ficticia de necesidades en el ámbito del mercado, y conectado asimismo con los conceptos de productividad y maximización de beneficios.

En un país como España, donde no existe tradición de voluntariado, y donde coexisten sectores de población faltos y sobrantes de tiempo, son muchas las pautas culturales (por ejemplo, los hábitos de alimentación) ajustadas tradicionalmente a un nivel de disponibilidad elevada de tiempo que han de modificarse para que las generaciones jóvenes puedan disponer de tiempo en las nuevas actividades socialmente valoradas.

Una consecuencia inmediata de la utilización de esta perspectiva es la construcción de nuevos índices y escalas, y su uso para la toma de decisiones políticas. Las deficiones de "pobreza" y la **planificación o toma de decisiones en políticas sectoriales** (ayudas, exenciones, concesión de créditos, etc.) relativas a la pobreza han tomado frecuentemente como referencia la llamada "**Escala de Oxford**", que pondera las necesidades monetarias de los hogares en función de la edad de sus miembros. Las encuestas de tiempo han permitido crear una nueva escala de referencia, llamada "**Escala de Madrid**", que pondera las necesidades de tiempo de cuidado de los hogares

en función de la edad y condiciones de salud de sus miembros.

III.3. La comparación internacional del Producto Interior Bruto: la perspectiva del tiempo.

Los recursos de una colectividad se activan en el mercado y fuera del mercado. La Contabilidad Nacional refleja el resultado de la activación de recursos monetarizados. Los estudios de tiempos permiten conocer el volumen, distribución y variaciones del tiempo destinado al trabajo no monetarizado. **La mayoría del trabajo monetarizado es desarrollado por varones. La mayoría del trabajo no monetarizado es desarrollado por mujeres.**

La aproximación al análisis de los recursos reales de una colectividad o un país necesita incorporar la perspectiva del tiempo, y no sólo del dinero. De lo contrario, muchos trabajadores, especialmente las mujeres, permanecen invisibles en el análisis, y no es posible conocer su contribución al esfuerzo colectivo ni el impacto que sobre ellos tendrán las diversas políticas económicas o sectoriales.

Se necesitan nuevos instrumentos de observación, conceptualización y análisis. Algunos países son como icebergs, y la mayor parte de su esfuerzo productivo se realiza por debajo de la línea de emergencia del mercado, del trabajo formal. Otros, en cambio, son como balsas de troncos; apenas hay nada debajo de lo visible. En España, la proporción entre el tiempo de trabajo que se convierte en mercancía y el que no se monetariza es exactamente la del iceberg: **un tercio visible y dos tercios invisibles.**

Hasta ahora, **el puente más frecuentemente utilizado para conectar las estimaciones del Producto Interior Bruto y las de demanda/oferta de trabajo no monetarizado ha sido la asignación de un valor monetario al trabajo no monetarizado.** No hay todavía consenso sobre el modo de calcular este valor. En España, basándose en el diferente grado de cualificación de los trabajadores

remunerados y no remunerados, se ha realizado una primera estimación del valor de la hora de trabajo no remunerado, **como un 80% del valor medio de la hora de trabajo remunerado.**

Aplicando esta equivalencia, se ha estimado el valor del (PIBI) Producto Interior Bruto Integrado (monetarizado + no monetarizado). Con los datos obtenidos por las encuestas de Actividades o de Uso del Tiempo hasta 1994, se han realizado las primeras estimaciones del PIB integrado, que varía entre un incremento del 84% del PIB cuando se utilizan las estimaciones más bajas ofrecidas por las encuestas y un 126% cuando se utilizan las estimaciones más altas.

Cualquiera de estos dos escenarios es una interpretación más real de la estructura económica española que la basada exclusivamente en los datos de sus recursos monetarizados. Actualmente se están analizando los resultados de una encuesta nacional sobre Actividades no remuneradas realizada desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Noviembre, 1995) y una encuesta sobre Uso del Tiempo (CIRES, 1996). También están disponibles los resultados de la encuesta de Presupuestos de Tiempo realizada por el Instituto Vasco de Estadística en 1993, publicada en 1994. A modo de avance de estos estudios, se presentan las Tablas nº3,4,5, que recogen la inversión de tiempo en tareas productivas no monetarizadas. Desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas se está realizando el análisis de los recursos reales de los hogares (recursos monetarizados, tal como los presenta la Contabilidad Regional de España, y Recursos de Trabajo no Monetarizado, tal como los presentan las encuestas de Uso del Tiempo).

Si se otorga esta misma ponderación del 80% al valor del trabajo no remunerado, los recursos de los hogares son el doble de los estimados convencionalmente por la Contabilidad Nacional. **Si una perspectiva similar se aplicase al resto de países de la O.C.D.E., no todos resultarían afectados del mismo modo; lo que demostraría que los análisis de los PIB nacionales, aparentemente homogéneos, están en realidad comparan peras con manzanas. Las pequeñas**

variaciones visibles son a menudo insignificantes en comparación con las grandes variaciones invisibles. Y, lo que es más importante, inducen a error en la adopción de medidas políticas basadas en ellas.

CONCLUSIÓN

El objetivo de este ensayo ha sido mostrar la insuficiencia de los análisis internacionales comparados del Producto Interior Bruto como indicadores de desarrollo y bienestar, así como la posibilidad de mejora de estos análisis con los estudios sobre uso del tiempo.

Proponemos la realización de un Sistema Internacional de Cuentas paralelo, mediante las cuentas satélites del tiempo de trabajo no remunerado. La integración entre la perspectiva de las mercancías y la perspectiva del uso del tiempo permite la construcción de un nuevo concepto, el de Producto Interior Bruto Integrado, que es más realista, más "verdadero" y responde a las expectativas de los grupos sociales que no se reflejan adecuadamente en las magnitudes macroeconómicas convencionales.

BIBLIOGRAFIA

- *Ando, A. Guiso, L. and Visco, I. (Eds): "Saving and the accumulation of wealth: essays on italian households and government saving behavior". Cambridge, Cambridge University Press, 1994.*
- *Antolin, P.: "International migration flows: the case of Spain, 1960-1980". Institute of Economics and Statistics. Oxford, University of Oxford, 1994. Applied economics discussion papers series, 159.*
- *Asilis, Carlos M. and Rivera-Batiz, Luis A.: "Geography, trade patterns and Economic policy". International Monetary Fund, Research Department, February, 1994.*
- *Asilis, Carlos M. And Milesi-Ferretti, Gian Maria: "On the political sustainability of economic reform". International Monetary Fund. IMF paper on policy analysis and assessment, January, 1994.*
- *Baert, Patrick: "Time, self and social being". Avebury, Aldershot, England, 1992.*
- *Bahr, Stephen J. (Ed): "Economics and the family". Lexington, Lexington Books, 1979.*
- *Bertaux, Daniel and Thompson, Paul: "Between generations: family models, myths and memories". Oxford, Oxford University Press, 1993.*
- *Bimbi, Franca e Castellano, Grazia: "Madri e Padri: transizione dal patriarcato e cultura dei servizi". Milano, Angeli, 1990.*
- *Bishop, Jhon: "The negative income-tax experiments: some reflections on their implications for a theory of the family" en Bahr, S. op. cit. Pág. 95-123.*
- *Bonke, Jens: "The distribution of time and money in the Family". En Carlsen, S. and Larsen, J. (Eds.). op. cit. Pág. 167-181.*
- *Bosch, G. Dawkins, P and Michon, F.: "Times are changing: working time in fourteen industrialised countries". Geneva, International Labor Office, 1994.*
- *Bustelo, Francisco: "Los cálculos del Producto Nacional en los siglos XIX y XX y su utilización en la historia económica". Departamento de Historia e Instituciones Económicas. Universidad Complutense, Madrid, Diciembre, 1992.*
- *Carlsen, Soren and Larsen, Jorgen Elm (Eds): "The equality dilemma. Reconciling working life and family life, viewed in an equality perspective. The danish example". The danish equal status council. Copenhagen, 1993.*
- *Commission des Communautés Européennes: "Family Budgets: comparative tables. Netherlands, Belgium, Ireland, Denmark, Greece, Spain". Luxembourg, Office for Official Publications of the E.C., 1986.*
- *Carreras, Albert (Coord.): "Estadísticas históricas de España". Fundación Banco Exterior, Madrid, 1989.*

- *Del Re, Alisa (Ed):* "I rapporti sociali di sesso in Europa (1930-1960): l'impatto delle politiche sociali". Padova, CEDAM, 1991. Quaderni di schema, 3.

- *Duran, Maria-Angeles:* a. "Lectura económica de Fray Luis de León". En el libro colectivo "Nuevas perspectivas sobre la mujer. Economía y Sociología". (Ed. de M.T. Gallego). Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1982b.

"Ideología y Economía en el Siglo de Oro. El papel de la mujer en la estructura demográfica y económica del Antiguo Régimen". *Análisis e Investigaciones Culturales*, nº 11. Madrid, 1982c.

En colaboración con M.T. Gallego "The unattainable goal. Women's movement into economic crisis in Spain (1975-1985)" en Dahlerup y Sapiro (Eds.) "Women's movement's". Sage, London, 1986.

"Creer, descreer, crear" en "La sociedad española a debate". Vidal Beneyto. (Ed.) Tecnos. Pág. 35-53. Madrid, 1990.

"El Tiempo en la economía española" en *Información Comercial Española* nº 695, Julio. Pág. 9-48. Madrid, 1991.

"La conceptualización del trabajo" en "Sociología y Economía del trabajo". Noviembre-Diciembre, nº14, Pág. 8-22. Madrid, 1991.

"The Contribution of Non-Monetized Working Time in the Spanish Economy", en Westendorff D., and Ghai D., (eds) "Monitoring Social Progress in the 1990s". United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD). Pág. 284-300. Avebury. London, 1993.

"Time Use Research in Spain". Ed. by N. Kalfs and A. Harvey., Acts of the XVth Meeting, International Association for Time Use Research. NINMO. Pág. 71-88. Amsterdam, 1993.

"El poder económico: Algunas reflexiones sobre la investigación del poder y el poder de la investigación". En *Actas del III Seminario Internacional sobre "Mujeres y Poder"*. Editado por el Instituto Universitario de Estudios de la Mujer. Universidad Autónoma de Madrid. Pág. 35-45. Madrid, 1994.

"Las bases familiares de la economía española". Ponencia en el I Congreso de Sociología de la Familia, (35 páginas). Madrid, 1994.

"Elderly women in Spain". En colaboración con Vicente Rodríguez, G. Dooghe, (Ed.) "Elderly women" Centrum voor Bevolkingsen Gezinsstudien (Population and Family Study Centre, Bruselas), 1995.

- *Duran, Maria-Angeles:* "Liberación y utopía: la mujer ante la ciencia". Akal. Madrid, 1982.

"De Puertas Adentro". Ministerio de Cultura. Con D. Heras, C. García. F. Caivalled y M. Moyer. Madrid, 1988.

"Mujeres y Hombres. La Formación del pensamiento igualitario". Editorial Castalia. Madrid, 1993.

- *Eisner, Robert*: "Extended Accounts for National Income and Product". Journal of Economic Literature, vol XXVI, December, 1988, pp. 1611-1648.
- *Eisner, Robert*: "The total Incomes System of Accounts". University of Chicago Press. Chicago, 1989.
- *E.I.U. (The Economist Intelligence Unit)*: "Spain. Country Profile, 1992-93. Annual Survey of Political and Economic Background". London, Business International Limited, July, 1992.
- *E.I.U. (The Economist Intelligence Unit)*: "Spain. Country Report". 3er. Quarter 1994. London, 1994.
- *Elshtain, Jean Bethke (Ed)*: "The family in political thought". Brighton. Harvester Press, 1982.
- *European Foundation for the Improvement of living and working conditions*: "The changing use of time: report from an international workshop". Luxembourg. Office for official publications of the EC, 1992.
- *Fan, Xiajing Jessie*: "Implicit income generated by home-based employment and its impact on household and social welfare". Unpublished paper, 1993.
- *Galilei, Galileo*: "Dialogo" dove ne i congressi di quattro giornate si discorra sopra "I due massimi sistemi del mondo". En edicion de Pagnini, Pietro, "Galileo, Lailei", Opere, vol II. Firenze, Adriano Salani Editore, 1935.
- *Galilei, Galileo*: "Sulla Libertá della scienza e l'autorità delle scritture". A cura de M. Montinari, introduzione di Enrico Belloni. Edizioni Theoria, Roma, 1983.
- *Galilei, Galileo*: "Carta a Cristina de Lorena y otros textos sobre ciencia y religión". Introducción por Moisés Gonzalez. Alianza, Madrid, 1987.
- *Gell, Alfred*: "The anthropology of time: cultural constructions of temporal maps and images". Oxford, Berg, 1992.
- *Gelven, Michael*: "A commentary on Heidegger's Being and time". Dekalb, Northern Illinois U.P., 1989.
- *Gher, Gilbert and Becker, Gary*: "Allocation of time and goods over the life cycle". New York, National Bureau of Economic Research, 1975.
- *Goldschmidt-Clermont Luisella*: "La valoración monetaria del trabajo no remunerado". Revista Política y Sociedad. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1995. (En prensa).
- *Grice-Hutchinson, Marjorie*: "Early economic thought in Spain, 1177-1740". London, Allen and Unwin, 1978.
- *Harder, Sandra*: "Economic restructuring in Canada; developing a gender-sensitive analytical framework". Status of women, Canada. Ottawa, June, 1992.

- *Heidegger, Martin*: "Being and Time". Oxford. Blackwell, 1978.
- *Heidegger, Martin and Krell, David (Eds)*: "Basic Writings: from "Being and Time" (1927) to "The task of thinking". London, Routledge and Kegan Paul, 1978.
- *Hufton, Olwen*: "Women and the limits of citizenship in the french revolution". Toronto, University of Toronto Press, 1992.
- *Izquierdo, M^a Jesús, Del Rio y Rodriguez*: "La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo". Instituto de la Mujer. Madrid, 1988.
- *Jackson, Chris*: "El valor del trabajo doméstico en Canada, 1986". Revista Política y Sociedad. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1995. (En prensa).
- *Janssens, Angelique*: "Family and social change: the household as a process in a industrializing community". Cambridge, Cambridge U.P., 1993.
- *Jordan, B. James, S. Kay, H. Redley, M.*: "Trapped in poverty? Labour-market decisions in low-income households". London, Routledge, 1992.
- *Kerr, Richard*: "An economic model to assist in the determination of spousal support". Department of Justice. Communications and consultation Branch. Ottawa, Canada, 1992.
- *Koen, Vincent*: "Measuring the transition: a user's view on National Accounts in Russia". International Monetary Fund, European II Department, working paper, January, 1994.
- *Lefebvre, Henri*: "La production de l'espace". Anthropos, Paris, 1986 (1er ed. 1981)
- *Loewenstein, G. and Elster, J. (Eds)*: "Choice over time". New York, Russell Sage Foundation, 1992.
- *León, Fray Luis de*: "La Perfecta Casada". Prólogo de Miguel Alvarez Aguilar. Reedición por Compañía Iberoamericana de Publicaciones. Madrid.
- *Mahon, Ian*: "Time as a measure of economic activity". Palmerston North. Massey University, Department of Economics, 1992, (New Zealand).
- *Ministerio de Trabajo y Seguridad Social*: "Anuario de Estadísticas Laborales, 1991", Madrid, 1991.
- *Norton, Bryan*: "Exploitation, conservation and preservation: approaches to time preference". Berlin, International Institut fuer Umwelt und Gesellschaft, 1986.
- *Nowotny, Helga*: "In search of usable knowledge". European Center for Social Welfare Policy and Research. Campus, Vienna, 1990.
- *Nowotny, Helga*: "Time: the Modern and Post-Modern Experience". Cambridge, Polity Press, 1994. Prologue by J.T. Fraser.
- *Nye, F. Ivan (Ed)*: "Family relationships: rewards and costs". Beverly Hills, Sage, 1982.
- *Offe, Claus and Heinze, R.*: "Beyond employment: time, work and the informal economy". Cambridge, Polity Press, 1992.
- *OECD*: "Economic Outlook". 55, June, 1994
- *OECD*: "National Accounts. Main Aggregates, vol 1, 1960-1992". Paris, 1994.

- *Ostör, Akos*: "Vessels of time: an essay on temporal change and social transformation". Bombay, Oxford University Press, 1993.
- *Panofsky, Erwin*: "Galileo come critico delle arti: atteggiamento estetico e pensiero scientifico". En Carugo, Adriano (a cura di) "Galileo. Isedi, Milano, 1978, pp. 81-102.
- *Schmidt, Volker*: "The differentiation of households and working time arrangements in West Germany". Bremen, Universitaet Bremen, Zentrum fuer Sozial Politik, 1990.
- *Ramos, Ramón*: "Cronos dividido: uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España". Instituto de la Mujer. Madrid, 1990.
- *Roslender, Robin*: "Sociological perspectives on modern accountancy". Routledge London and New York. London, 1992.
- *Ruesga Benito, Santos*: "Economía oculta y mercado de trabajo". Ministerio de Trabajo. Madrid, 1987.
- *Schäfer, Dieter*: "La producción doméstica en Alemania: conceptos y planes para un sistema de cuentas satélites". Revista Política y Sociedad. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1995. (En prensa).
- *Schmidt, Volker*: "The differentiation of households and working time arrangements in West Germany". Bremen, Universitaet Bremen, Zentrum fuer Sozial Politik, 1990.
- *Sharp, Clifford*: "The economics of time". Oxford, Roberston, 1981.
- *Smith, Stephen (Ed)*: "Economic policy and the division of income within the family". London, Institute for Fiscal Studies, 1991.
- *Sprey, Jetse (Ed)*: "Fashioning family theory: new approaches". London, Sage, 1990.
- *Steinmetz, Suzanne (Ed)*: "Family and support systems across the life span". New York, Plenum P, 1988.
- *Szalai, A. (Ed)*: "The use of time: daily activities in urban and suburban populations in twelve countries". The Hague. Mouton, 1972.
- *Thoen, Michael*: "The value of household production in Canada, 1981-1986". Discussion paper. National Accounts and Environment Division. Statistics Canada, April, 1993.
- *United Nations*: "System of National Accounts 1993". New York, United Nations, 1993.
- *Voth, Hans-Joachim*: "Crime and the use of time in London in 1800: A new method for historical time-budget analysis". European University Institute, working paper, 1994.
- *Winston, Gordon*: "The timing of work and consumption, I; a time specific household production model". Stockholm, University of Stockholm, 1980.
- *World Bank*: "Social indicators of Development 1993". The John Hopkins University Press. Baltimore and London, 1993.
- *Zerubavel, Eviatar*: "Hidden Rhythms. Schedules and Calendars in Social Life". Chicago. The University of Chicago Press, 1981.